



Comunidad de Cristo

LA MISIÓN DE CRISTO, NUESTRA MISIÓN

1 de junio de 2020

Estimados amigos:

Ha sido una semana difícil. Seguimos enfrentando la injusticia racial en nuestro país. Como ciudadanos estadounidenses tenemos derecho a hablar en la plaza pública. Como discípulos tenemos la responsabilidad de hablar cuando vemos injusticias. El silencio es cómplice de la perpetuación de la injusticia. Nuestras voces reconocen la injusticia y denuncian el sufrimiento innecesario. Este es un primer paso importante hacia el cultivo de las semillas del cambio.

Como Iglesia hablamos claramente sobre el Valor de Todas las Personas y tomar Decisiones Responsables:

"...los seres humanos a menudo temen, odian, y abusan unos de otros debido a la ignorancia sobre tales factores como el estatus socioeconómico, la cultura, raza, género, edad, talla, orientación sexual, y discapacidad mental o física. Tal comportamiento perjudicial mina el desarrollo personal y espiritual tanto del perpetrador como de la víctima y niega el beneficio mutuo de los dones compartidos".

—Diversidad Humana, Resolución de la Conferencia Mundial 1226, 1992, página 45
www.CofChrist.org/common/cms/resources/Documents/WCR-Texts-July2019.pdf

Vosotros, quienes sois mis discípulos habéis de encontraros continuamente en la vanguardia de esos movimientos y organizaciones que están reconociendo el valor de las personas, y vosotros estáis encargados de aplicar el ministerio de mi Hijo en las vidas de ellos.

—Doctrina y Pactos 151:9

Dios, el Creador Eterno, llora por los pobres, los desplazados, los maltratados, y los enfermos del mundo debido a su sufrimiento innecesario. Tales condiciones no son voluntad de Dios. Abran sus oídos para escuchar la súplica de madres y padres en todas las naciones quienes desesperadamente buscan un futuro de esperanza para sus niños. No se aparten de ellos. Porque en su bienestar reside el bienestar de ustedes.

—Doctrina y pactos 163:4a

La unidad e igualdad en Cristo no significan uniformidad. Quieren decir Unidad en la Diversidad e identificarse en un amor como el de Cristo con las circunstancias de los otros como si fueran propias. También significan la oportunidad plena para que la gente experimente el valor humano y los derechos relacionados, incluyendo expresar los dones dados por Dios en la Iglesia y la comunidad.

—Doctrina y Pactos 165:3e

“... desde la época de Jesús y sus primeros seguidores, Dios ha pedido el surgimiento de comunidades de discípulos que vivan con unidad e igualdad como testimonio del poder del Evangelio para reconciliar y traer paz. Al salir de esta Conferencia enfocada en ser "Uno en Cristo", tenemos que resistir los esfuerzos de quienes intentan apropiarse del Evangelio y la iglesia para promover sus visiones de intolerancia, prejuicio y odio en nombre de Cristo.

Toda mi vida he escuchado sermones, cantado himnos y escuchado discusiones sobre Sion. Según la visión que tenemos ante nosotros, Dios ve una Iglesia que no sólo habla y canta de Sion. Dios ve una Iglesia que "vive, ama y participa como Sion: los que se esfuerzan en ser visiblemente uno en Cristo, entre quienes no hay pobres u oprimidos".

—Doctrina y Pactos 165:6a,
Presidente Steve Veazey, discurso de clausura 2016

Como discípulos, tenemos que analizar continuamente nuestros prejuicios a través del estudio y las prácticas espirituales. Esto nos prepara para entablar un diálogo constructivo y acciones creativas y no violentas para crear el cambio. Varias vías para explorar a medida que aumentamos nuestra comprensión incluyen:

- Consejo Nacional de Iglesias EE. UU. [comunicado](#)
- *White Fragility: Why It's So Hard for White People to Talk about Racism* de Robin DiAngelo y Michael Eric Dyson
- Recursos proporcionados por organizaciones dedicadas al trabajo contra el racismo, como la NAACP.
- Aprender a abogar por políticas racialmente justas en su comunidad
- Consultar al Equipo de Diversidad e Inclusión de la Comunidad de Cristo

Nuestro compromiso a abordar la injusticia racial no debe desvanecerse con la cobertura de los medios de comunicación ni languidecer en la división política partidista cuando pasemos a la siguiente crisis. Es una lucha constante. Estamos lejos de lograr el sueño expresado en las palabras de Martin Luther King Jr., quien escribió: "Tengo el sueño de que mis cuatro hijos pequeños algún día vivan en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter".

En estos tiempos inciertos y preocupantes, recordemos que estamos comprometidos con el propósito divino. Encontraremos esperanza, fortaleza y determinación a medida que viajemos juntos.

Como cuerpo de Cristo, lleva cariñosa y pacientemente el peso de la crítica de aquellos quienes vacilan en responder a la visión divina del valor humano y de la igualdad en Cristo. Esta carga y bendición es tuya para propósitos divinos.

Y, recuerda siempre que, el camino del amor sufrido que conduce a la cruz también conduce a la resurrección y a la vida eterna en la comunidad imperecedera de Cristo de unidad y paz. Confía en esta promesa.

—Doctrina y Pactos 165:b–c

Que el Espíritu traiga certeza, esperanza y persistencia obstinada para el camino que tenemos por delante.

En la paz de Cristo,

Apóstoles de los EE.UU.

Barbara Carter
Janné Grover
Ron Harmon
Robin Linkhart

Lachlan Mackay
David Nii
Arthur Smith (México-Texas CM)
Mareva Arnaud Tchong (CM Islas del Pacífico)